



# Retiro de Cuaresma

La cuaresma es un tiempo propicio para reflexionar sobre nuestra vida cristiana. Es un tiempo de seguimiento y configuración con Cristo. Es el momento para retomar nuestro camino espiritual.

Tendremos como guía en este espacio de reflexión la carta del Papa Francisco Fratelli tutti y el evangelio, en dos momentos:

1. **Momento de reflexión personal:** cada participante, con el material dispone su espacio de silencio y reflexión en su hogar. Lee los textos y ora con ellos.
2. **Momento de encuentro:** por la noche tendremos un encuentro para profundizar y hacer el cierre del retiro, a la luz de lo que se ha reflexionado durante el día.



Retiro de preparación para la Cuaresma 2021

## 1. Invocación al Espíritu

¿Quién eres tú, dulce luz que me llenas  
e iluminas la oscuridad de mi corazón?

Tú, más cercano a mí que yo misma  
y más íntimo que mi intimidad,  
y aún inalcanzable e incomprensible,  
y que todo nombre haces renacer:

Espíritu Santo, ¡Amor Eterno!

Espíritu Santo

¿Quién eres tú, dulce luz que me llenas  
e iluminas la oscuridad de mi corazón?

Me conduces igual que una mano materna  
y si me dejas libre,  
no sabría dar ni un paso.

Tú eres el espacio  
que envuelve todo mi ser y lo encierra en sí,  
abandonado de ti cae en el abismo de la nada,  
donde tú lo elevas al Ser.

Tú, más cercano a mí que yo misma  
y más íntimo que mi intimidad,  
y aún inalcanzable e incomprensible,  
sorprendes a todos los nombres:

Espíritu Santo, ¡Amor Eterno!

Gloria al Padre...



## 2. Lectura bíblica

«Un maestro de la Ley se levantó y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?”. Jesús le preguntó a su vez: “¿Qué está escrito en la Ley?, ¿qué lees en ella?”. Él le respondió: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo”.

Entonces Jesús le dijo: “Has respondido bien; pero ahora práctico y vivirás”. El maestro de la Ley, queriendo justificarse, le volvió a preguntar: “¿Quién es mi prójimo?”. Jesús tomó la palabra y dijo: “Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, quienes, después de despojarlo de todo y herirlo, se fueron, dejándolo por muerto.

Por casualidad, un sacerdote bajaba por el mismo camino, lo vio, dio un rodeo y pasó de largo. Igual hizo un levita, que llegó al mismo lugar, dio un rodeo y pasó de largo. En cambio, un samaritano, que iba de viaje, llegó a donde estaba el hombre herido y, al verlo, se conmovió profundamente, se acercó y le vendó sus heridas, curándolas con aceite y vino. Después lo cargó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un albergue y se quedó cuidándolo. A la mañana siguiente le dio al dueño del albergue dos monedas de plata y le dijo: ‘Cúidalo, y, si gastas de más, te lo pagaré a mi regreso.

¿Cuál de estos tres te parece que se comportó como prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones?” El maestro de la Ley respondió: “El que lo trató con misericordia”. Entonces Jesús le dijo: “Tienes que ir y hacer lo mismo»

(Lc 10,25-37).



### 3. Meditación

El papa Francisco nos ha regalado un texto hermosísimo. Queremos invitarte para que reflexiones en torno a estos párrafos. Esta lectura guía nuestro corazón hacia el sentido de la hermandad y del amor fraterno.

Jesús cuenta que había un hombre herido, tirado en el camino, que había sido asaltado. Pasaron varios a su lado pero huyeron, no se detuvieron. Eran personas con funciones importantes en la sociedad, que no tenían en el corazón el amor por el bien común. No fueron capaces de perder unos minutos para atender al herido o al menos para buscar ayuda. Uno se detuvo, le regaló cercanía, lo curó con sus propias manos, puso también dinero de su bolsillo y se ocupó de él. Sobre todo, le dio algo que en este mundo ansioso retaceamos tanto: le dio su tiempo. Seguramente él tenía sus planes para aprovechar aquel día según sus necesidades, compromisos o deseos. Pero fue capaz de dejar todo a un lado ante el herido, y sin conocerlo lo consideró digno de dedicarle su tiempo.

¿Con quién te identificas? Esta pregunta es cruda, directa y determinante. ¿A cuál de ellos te pareces? Nos

hace falta reconocer la tentación que nos circunda de desentendernos de los demás; especialmente de los más débiles. Digámoslo, hemos crecido en muchos aspectos, aunque somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas. Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente.

Asaltan a una persona en la calle, y muchos escapan como si no hubieran visto nada. Frecuentemente hay personas que atropellan a alguien con su automóvil y huyen. Sólo les importa evitar problemas, no les interesa si un ser humano se muere por su culpa. Pero estos son signos de un estilo de vida generalizado, que se manifiesta de diversas maneras, quizás más sutiles. Además, como todos estamos muy concentrados en nuestras propias necesidades, ver a alguien sufriendo nos molesta, nos perturba, porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de los problemas ajenos. Estos son síntomas de una sociedad enferma, porque busca construirse de espaldas al dolor.



### 3. Meditación

Mejor no caer en esa miseria. Miremos el modelo del buen samaritano. Es un texto que nos invita a que resurja nuestra vocación de ciudadanos del propio país y del mundo entero, constructores de un nuevo vínculo social. Es un llamado siempre nuevo, aunque está escrito como ley fundamental de nuestro ser: que la sociedad se encamine a la prosecución del bien común y, a partir de esta finalidad, reconstruya una y otra vez su orden político y social, su tejido de relaciones, su proyecto humano. Con sus gestos, el buen samaritano reflejó que «la existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás: la vida no es tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro».

Esta parábola es un ícono iluminador, capaz de poner

de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele. Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores o bien al lado de los que pasan de largo, sin compadecerse del dolor del hombre herido en el camino. La parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común. Al mismo tiempo, la parábola nos advierte sobre ciertas actitudes de personas que sólo se miran a sí mismas y no se hacen cargo de las exigencias ineludibles de la realidad humana.





## 4. Reflexión personal

¿Con quien te identificas (el samaritano, el sacerdote, el herido)? ¿Por qué?

---

---

---

---

---

¿Cómo vives tu sentido de solidaridad?

---

---

---

---

---

¿Qué cambio debes hacer en tu corazón para vivir mejor el amor?

---

---

---

---

---



## 5. Cierre

Padre Nuestro....

Dios te Salve María..

Gloria al Padre....

## 5. Charla por Zoom

Tema: Retiro de inicio de Cuaresma

Hora: 14 feb. 2021 07:30 p. m. Centroamérica

ID de reunión: 882 7033 1430

Código de acceso: 473833





*Estepre Virtual*  
CARMELITAS DESCALZOS

[www.esptere.com](http://www.esptere.com)  
[info@esteprevirtual.com](mailto:info@esteprevirtual.com)